

De la ciudad tradicional a la ciudad educadora

José Antonio Padilla Ángel

Catedrático de Geografía e Historia – I.E.S. “Ruiz de Alda”

Miembro del Equipo de Investigación: Historia y Geografía del Urbanismo
Facultad de Letras. Universidad de Murcia”

La ciudad, concebida como lugar de relación, se encuentra en una profunda crisis provocada por su incapacidad para superar los nuevos esquemas y las nuevas exigencias de la globalización y de la internacionalización de las relaciones económicas. En dicho sentido, apunta Alain Touraine que una vía de superación de esta crisis se sustenta en la necesidad de pensar la ciudad como un factor de integración de las culturas y de las personas, promoviendo mayores niveles de mestizaje, cultural y étnico.

Con el comienzo de siglo, muchos de los problemas fundamentales (sociales, económicos y medio ambientales) se cristalizan en las ciudades.

Los fenómenos relacionados con la exclusión social hacen peligrar un modelo de sociedad, basado en una determinada distribución de las riquezas generadas por nuestro aparato productivo. *El deterioro del medio ambiente de numerosas ciudades y la degradación de la calidad de vida de los ciudadanos hacen que, en gran medida, sean las ciudades las que deben, hoy día, reconciliar competitividad*

económica, cohesión social y desarrollo sostenible.

El concepto de ciudad ha tenido y sigue teniendo una connotación vinculada a la estructura urbana, al paisaje, a la composición demográfica, a sus equipamientos e infraestructuras, y a su entorno geográfico; todas, singularidades

“El lugar donde se alza una gran ciudad
No es donde se extienden los muelles,
Donde se levantan los almacenes y las fábricas,
Donde se amontonan los productos,
Ni es el lugar de los continuos cumplidos a quienes
Acaban de llegar,
O donde levan anclas cuantos se van,
Ni es el lugar de los más altos y más caros edificios,
Ni de las tiendas que de todo venden y de todas
Partes,
Ni es el lugar de las mejores bibliotecas y escuelas,
Ni el lugar donde más abunda el oro,
Ni es el lugar de la población más numerosa...”

Walt Witman
(*The leaves of grass*)

que identifican su territorio y su espacio. La ciudad es, sobre todo, *contacto, regulación, intercambio y comunicación*. Esta es la base epistemológica sobre la que se sostienen después, el resto de componentes que acaban por constituir la. La estructura, la forma de producir la ciudad, el paisaje urbano, su monumentalidad, la movilidad, incluso el mercado..., son aspectos secundarios o parciales en relación con aquello que es esencial en la

ciudad: la interacción entre los ciudadanos y sus actividades e instituciones.

El proceso de globalización se nos presenta, y así se percibe, como una gran amenaza, pero también como una fuente de oportunidades para aquellas ciudades que estén en condiciones de aprovecharlas.

La realidad y la tendencia mundial nos dibujan claramente un escenario en el que el fenómeno urbano adquiere un mayor protagonismo, no exento de riesgos. Para el 2025, más del 70% de la población vivirá en ciudades, si se mantiene el crecimiento anual del 3,5% de las últimas

décadas. *Desde el urbanismo post-moderno, saltan como polémica, las reflexiones entorno al nuevo paradigma desde el que actuar: la integración racial, el papel de las democracias, la inmigración, la movilidad sostenible, la producción limpia, las reflexiones sobre la ética y la civilización, la formación de una Europa Federal, la situación laboral de la mujer, y por supuesto, la necesidad de una ciudad educadora.*

El protagonismo de las ciudades

Desde una orientación geográfica, el protagonismo de las ciudades en el arranque del tercer milenio es incontestable. Dicho protagonismo es cada día más fuerte tanto en la realidad política, como en la vida económica, social, cultural y mediática, multiplicándose sus efectos como podemos comprobar:

nómico de las ciudades es tan o más evidente: Seúl, Taipei, Hong-Kong, Singapur, Shanghai, Hanoi, etc, son los centros urbanos que marcan la pauta. Se difunden las estadísticas económicas de las ciudades y en ellas se observa una fuerte complementariedad entre el gobierno de la ciudad y el conjunto de agentes económicos, todos orientados hacia los mercados externos.

En Estados Unidos, las ciudades

principales problemas y retos (expansión desordenada y difusa, tráfico, contaminación...).

En América Latina, los procesos de democratización política y de descentralización del Estado han revalorizado el papel de las ciudades y los gobiernos locales. Sin embargo, las desigualdades, el débil entramado socio-cultural, y los déficit de infraestructuras y servicios ha retrasado hasta la década de 1990 los planes estratégicos de desarrollo económico, social y urbano basados en una amplia participación cívica.

Después de más de seis mil años de experiencias urbanísticas, los desafíos de las ciudades en el siglo XXI no pasan exclusivamente como tecnológicos, de planificación o puramente económicos. *Las bases contractuales y de desarrollo que ha servido la ciudad tradicional (servicios, mercado, producción, industrialización, crecimiento descontrolado, urbanización) están obsoletas y conducen a un laberinto del cual nunca saldremos.* Las fronteras del hombre como —ser económico— son hoy un cúmulo de insatisfacciones de la propia satisfacción. *Las ciudades que conocemos hoy, van a saltar por los aires. Debemos cambiar las reglas del juego.*



Nº1: Catedral – Huellas. la ciudad continúa siendo un vivero de cultura y, por consiguiente, fuente de esperanza.

La Unión Europea, con la creación del Comité de Regiones (Maastricht, 1993) que integra a los representantes de los gobiernos regionales y de las ciudades, ha reconocido finalmente en su entramado institucional a los gobiernos locales, algo que no estaba previsto en su Tratado Fundacional (Roma, 1957).

En Asia, el protagonismo eco-

han jugado un importante papel en los cambios de política económica. Ciudades como Los Ángeles, San Francisco, Detroit, Seattle, así como los estados de Florida y Wisconsin, vienen demostrando, aún a pesar de la planificación de sus espacios urbanos y la cooperación entre sectores públicos y privados, la escasa capacidad de respuesta de sus ciudades en cuanto a sus

Ciudad o anticiudad

Tras una larga historia repleta de guerras e intentos revolucionarios, que culmina en el siglo XX con la caída del Muro de Berlín, nos hallamos ante una encrucijada en la puerta de un nuevo milenio. En el Congreso Internacional de Urbanismo de Estambul de 1996, auspiciado por las Naciones Unidas, se

dijo: “el mundo actual es el de las ciudades, en el siglo XXI, todo el mundo vivirá en ellas”. Pero tal apreciación no es en modo alguno exacta: el mundo avanza hacia una urbanización sin ciudades. Una ciudad es otra cosa: estructuras, servicios, tejido social, valores compartidos, solidaridad, proyectos de diversidad, autogobierno, democracia...

La ciudad postmoderna se ensancha al espacio global, sin límites ni propiamente territorio, alcanza la región y deviene megalópolis, como una nebulosa urbana, invadiendo la naturaleza. Se extiende hasta la periferia, hasta “ex-urbia”, más allá del continuo urbano, hasta donde termina la ciudad propiamente dicha. Seguramente aún existe territorio, pero ya no existe mapa ni ciudadanía. Es el destino liberal de las ciudades. Segrega. Se segrega, se constituye en un entorno autosuficiente, la plaza y la calle sustituidos por parques temáticos, enlazando con la ciudad sólo a través de la autopista y el automóvil. ¿Ciudad?, ¿no-ciudad?

Por otra parte, entramos en la era de la información, constituida por una red acéfala de conexiones horizontales, sin fronteras, con difícil control desde los centros de poder. ¿Es Internet, tal vez, la ciudad-mundo, una ciudad virtual? ¿O más bien la anticidad? ¿Crea ciudadanía? ¿De qué tipo? ¿Hasta qué punto alcanza a sustituirla?

¿Hasta que punto será ciudadano quien no esté en Internet? ¿Democracia virtual versus democracia real?

En la cultura de los cómics aparecen viejas ciudades en ruinas, propias de una civilización pretérita, en espera de un “segundo origen”, ciudades distópicas que contrastan críticamente con las ciudades reales; ciudades



Nº:3. Vista de Cehegín. PECIREMUR. Por la ciudad mediterránea compacta y diversa.

utópicas, ideales... en escenarios hiperrealistas, como cuerpos vivos, emergentes, en evolución... Los cómics expresan motivaciones: parece flotar en ellos la inquietud o el desengaño ante la ciudad irrealizada, inalcanzada.

El ciudadano es la ciudad, la lleva dentro. Manifiesta su sentido de pertenencia. He aquí la “condi-

ción urbana”. Existe una ciudad de los sentimientos, la ciudad íntimamente percibida, querida, deseada. Pues la ciudad es una densa mezcla de sentimientos, de estados de ánimo, de tradiciones, de culturas, de lugares, de signos, de imaginario, de valores...

Un reciente estudio de la Universidad Politécnica de Barcelona, revela que los actuales modelos de definir y delimitar el área y la región metropolitana de Barcelo-

na han caducado: la Barcelona “real” está integrada –afirma– por 146 municipios –desde Cunit hasta Blanes, y hasta los límites del Bages y Osona– que ocupan una superficie de 3.000 km², donde residen 4,2 millones de personas. ¿Una gran Barcelona o muchas Barcelonas? ¿Redes de servicios o espacios de relación social?

En un universo postnacional, tendente a la mundialización, en una Europa supraestatal en cuyo interior los estados se desdibujan, hay que reencontrar la ciudad, redefinida como el espacio de la sociedad, donde está en juego la ciudadanía, la democracia, los derechos humanos.

Es necesaria una apuesta clara por la ciudad, por las ciudades, desde los ayuntamientos, con la concurrencia de técnicos, creadores urbanistas y arquitectos, donde cuenten activamente los ciudadanos y las ciudadanas. La ciudad no está en crisis –o tal crisis no tiene por qué ser negativa–, sino en el

proceso de transformación. ¿Qué urbanismo, qué planificación? ¿Al servicio de quién, de qué? De las personas, de la sociedad, de la calidad de vida. Hay que incorporar a la ciudadanía en este proceso de transformación de la ciudad.

La apuesta por la ciudad educadora

En este contexto surge *la ciudad educadora: una apuesta al valor del conocimiento*. La formación y la educación constituyen las herramientas más importantes, para la transformación de la ciudad. Permiten la creación de una plataforma educativa en la población, transforman la aptitud de los ciudadanos y mejoran la capacidad de asimilación de los impactos de desarrollo económico, a la vez que también actúan como dinamizadoras de actitudes positivas ante los cambios y el progreso. Como apunta el arquitecto francés Roland Castro: “la ciudad es el espacio de la sociedad: un microcosmos donde practicar el conveniente ejercicio de pensar globalmente, actuar

localmente. Abundando, Ortega y Gasset destacaba el valor de este espacio advirtiendo que la ciudad es, “antes que cualquier otra cosa, plaza, ágora, intercambio, debate. La ciudad, decía, “no precisa casas, sólo fachadas que den a la plaza. Hay que salir de las casas para encontrar la ciudad”.

Puede haber urbe o urbanización sin plaza, pero no ciudad. Puede haber territorio, pero no espacio público. Las casas no hacen la ciudad, sino las personas que se encuentran en la plaza. La nación, por si misma, no crea ciudadanía sino pertenencia a un grupo, no ciudadanos, sino “naturales”, ya que “natio” es el lugar donde alguien es “natus”, nacido. Y el Estado comporta contribuyentes, súbditos, usuarios de servicios..., tampoco ciudadanos. Etimológicamente, se es nacional por nacimiento, pero ciudadano por civismo, por educación, consistente en la ejercitación en valores.

La ciudad educadora tiene

Una ciudad es otra cosa: estructuras, servicios, tejido social, valores compartidos, solidaridad, proyectos de diversidad, autogobierno, democracia...

personalidad propia. Su identidad es interdependiente con la del territorio del cual forma parte (comarca, región). Es una ciudad abierta que mantiene relaciones con otros núcleos urbanos de su territorio, y con ciudades semejantes de otros países, con el objetivo de aprender a intercambiar. La ciudad será educadora, cuando reconozca, ejerza y desarrolle, además de las funciones tradicionales —económica, social, política y de prestación de servicios— también una función educadora, asumiendo un compromiso y responsabilidad con el objetivo de la formación, promoción y desarrollo de todos sus habitantes, empezando por los más jóvenes... Una ciudad será educadora si ofrece con generosidad todo su potencial, si se deja tomar por todos sus habitantes y les enseña

a hacerlo. Para ello, asumirá una “educación desescolarizada”, que tendrá como base la concurrencia de dos ámbitos fundamentales:

- **El ámbito territorial**, integrado por las familias, los entes locales, las asociaciones y las estructuras productivas, con el compromiso de favorecer sobre todo en los jóvenes, una base experiencial rica, íntegra, auténtica, diferenciada, y sanamente constructiva.
- **El ámbito escolar**, inte-



Nº2: Vista de Murcia. Ayuntamiento. la nueva ciudad del futuro exige más ciudadanía.

grado por la institución escolar y otros agentes educativos, con el deber de transformar las experiencias de vida en instrumentos culturales adecuados a la sociedad en que vivimos.

La ciudad, desde su voluntad educadora, debe definir y establecer su proyecto educativo de ciudad, en cuyo interior todo el mundo tiene un papel, su función, su responsabilidad: las administraciones públicas, los servicios públicos, las instituciones y equipamientos escolares, la cultura, las artes, las ciencias y las nuevas tecnologías, el mundo de la economía y del trabajo, las entidades y asociaciones, la prensa, radios y televisiones locales, las nuevas autopistas de la información... Dichas acciones deben desembocar en lo que Fiorenzo Alfieri define como la educación: “un alto grado de intelectualidad junto a un alto grado de solidaridad”.

La ciudad es, pues, el marco, el medio de la educación, el libro abierto, la oportunidad personal y colectiva de ser, el espacio de la libertad solidaria. Por ello, la educación es una conquista, la conquista de la ciudad, de la ciudadanía. En el espíritu en que Séneca se expresaba diciendo: “No he luchado tanto por ser libre, como por vivir entre libres”. Así como la educación transforma a su vez a educador y educando, así la ciudad educadora transforma a los ciudadanos y ciudadanas y es transformada por ellos. De forma semejante a como Italo Calvino se refiere en “Las ciudades invisibles” a la ciudad sutil de Zenobia “...es inútil establecer si Zenobia ha de ser clasificada entre las ciudades felices o entre las infelices. No es en estas dos clases que tiene sentido dividir las ciudades, sino en otras

dos: las que a través de los años y las mutaciones continúan dando su forma a los deseos y aquellas en las cuales los deseos o bien consiguen borrar la ciudad o son borrados por ella”.

PECIREMUR
BASES PARA UN PROYECTO
EDUCATIVO
LAS CIUDADES EDUCADORAS DE
LA REGIÓN DE MURCIA

Cualquier intervención sobre la ciudad, ya sea para rehabilitarla o para construirla de nuevo, es intencionada. Urbanistas como Cerdá, Howard, Geddes, Le Corbusier y otros han sido impulsores de modelos de ciudad con la finalidad de reducir las disfunciones de la ciudad de su tiempo.

La ciudad murciana se define, como el resto de sus hermanas mediterráneas, por ser compacta y diversa, un modelo que puede encajar perfectamente en las posibilidades de contacto, intercambio y comunicación, sin comprometer la calidad de vida urbana y la capacidad de carga de los ecosistemas periféricos, regionales y mundiales. Es, pues, éste modelo de ciudad el que puede fomentar unas bases urbanas educadoras, que cuentan como ventajas: la proximidad y ahorro de recursos, un desarrollo equilibrado de los transportes, potenciar soluciones a la calidad ambiental, competitividad, explotación y sostenibilidad, con el consiguiente aumento de la calidad urbana y calidad de vida. Para ello, es necesario reconducir un urbanismo, que basado en el sol, la vegetación y el espacio, postulado formulado en el IV Congreso de CIAM, celebrado en Atenas en

1933, sitúe al habitante de nuestras ciudades, como protagonista indiscutible de las mismas, un habitante creativo, responsable y solidario. Es, en éste esquema, donde encaja la afirmación de Quin Larrea y Juli Capella: “por primera vez en la historia tenemos la sensación de que producir más no es sinónimo de progreso. Ir vomitando más y mas objetos en el planeta no supone vivir mejor, sino tal vez ir esquilmando algo irrecuperable”. Las ciudades de la Región de Murcia tienen muchas posibilidades, con buenos retoques, de convertirse en ciudades educadoras y sostenibles, distantes del modelo difuso anglosajón, un modelo denostado frente al nuestro.

ORGANIZACIÓN:

Ayuntamientos, Centros Públicos y Privados, Empresas y Asociaciones.

OBJETIVOS

- Estimular las iniciativas de experiencias educativas en la ciudad e incrementar la capacidad de generar sinergias entre educación y ciudad, en sus múltiples vertientes, que permita hacer de la educación un instrumento al alcance de todos.
- Dar a conocer las distintas experiencias educativas que se están desarrollando.
- Ofrecer un espacio de interrelación entre el mundo educativo y el tejido social, económico y cultural de nuestras ciudades.
- Exponer los principales problemas y retos de la ciudad. Búsqueda de soluciones, favoreciendo un debate crítico y constructivo.

TEMPORALIZACIÓN

Convocatoria anual con duración de una semana

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

1. Inauguración y presentación de la Semana o Muestra de la Ciudad Educadora.
2. Presentación de experiencias a cargo de empresas, centros educativos, instituciones, entidades y asociaciones de la Ciudad.
3. Orientaciones generales sobre los núcleos temáticos:
 - Ciudad y Entorno Natural: Educación ambiental.
 - Asociaciones vinculadas a la defensa de la naturaleza.
 - Vivienda.
 - Transporte y accesibilidad.
 - Educación sanitaria y salud psíquica.
 - Consumo y producción de recursos naturales: agua, energía y residuos.
 - Inmigración, cooperación e integración.
 - Inserción laboral de los profesionales universitarios.

La formación y la educación constituyen las herramientas más importantes, para la transformación de la ciudad

- Inserción sociolaboral de jóvenes pendientes de atención diversificada.
- Metodologías y estrategias innovadoras en el campo de la educación formal y no formal.
- Fórmulas de educación en el ocio y tiempo libre.
- Ciudad y nuevas tecnologías.
- Educación para la convivencia y solidaridad.
- La integración socio-laboral de personas con disminuciones.
- Propuestas para la edu-

cación en la participación ciudadana.

- El potencial ciudadano como herramienta educativa.
 - Vínculos entre la educación y el patrimonio cultural, artístico, y urbanístico de la ciudad.
4. Expositores que muestren las experiencias que concurren en la Muestra.
 5. Exposición sobre las conclusiones obtenidas con las experiencias de la Muestra.

METODOLOGÍA

Activa y coparticipativa que programe, con al menos dos meses de antelación, la preparación y exposición de comunicaciones y experiencias, su organización y desarrollo, organizando las jornadas con la suficiente flexibilidad horaria para responder adecuadamente a las distintas motivaciones de los participantes, en un ambiente distendido y propenso a captar el rico abanico de recursos educativos de la ciudad.

Bibliografía

- Castell, M.(1995). *La ciudad informacional. Tecnología de la información, estructura económica y proceso urbano regional*. Alianza Editorial. Madrid.
- Bonet Correa, A. (1995). *El urbanismo en España e Hispanoamérica*. Cátedra. Madrid.
- García Ballesteros, A.(1995). Geografía Urbana. La ciudad: objeto de estudio pluridisciplinar. Col. "prácticas de geografía humana". Oikos-Tau. Barcelona. 178 págs.
- Castro, C. de (1997). *La geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Ediciones del Serbal (Colección La Estrella Polar). 248 págs.
- Larrea, Q. y Capella, J. (1996). "¿Cómo serán los objetos del futuro?". (El País, 5 de Febrero).
- López de Lucio, R.(1993). *Ciudades y urbanismo a finales del siglo XX*. Valencia. Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- Sica, Paolo.(1997). *La imagen de la ciudad. De Esparta a las Vegas*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 346 págs.

Para saber más de la ciudad. Direcciones Web:

www.ub.es/geocrit/menu.htm
www.ub.es/geocrit/aracne.htm
www.cccb.org
www.unesco.org

www.ajsabadell.es
www.tampere.fi/iaec2002/spanich/mainpage.htm
www.brooking.edu/es/urban/urban.htm
www.aquibaix.com
www.byd.comar/ciudad.htm
www.futurelx.com

www.totunecity.com
www.lafacu.com
www.sprawlwatch.org
<http://habitat.aq.upm.es>
www.cidob.org
www.enredando.com
www.lafactoriaweb.com